

EL OFICIO Y EL SABER EN LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA

José Fotia

Universidad Nacional de La Plata

fotiajose@gmail.com

Resumen

En estudios anteriores hallamos que la enseñanza de la Educación Física tiene rasgos de un hacer artesanal y no de prácticas repetitivas. Aunque no es de uso en nuestra disciplina¹, esto refiere al *oficio* de enseñar. Como señala Perrenaud (2004:10), las profesiones son oficios, pero no todos los oficios son profesiones. El profesional posee saber académico, especializado, pero también trucos y recursos. Sin embargo, en el proyecto “Qué enseña la Educación Física cuando enseña” (Ron, 2014), los profesores reconocen su formación académica, pero no *oficio*. No obstante, de acuerdo con Becker (2010:17):

“Cada oficio tiene sus trucos, solución a sus propios problemas, maneras fáciles de hacer las cosas que al lego le causan dificultades [...] las ciencias sociales tienen trucos, no menos que la plomería o la carpintería”.

Es el objetivo de este texto analizar aspectos del oficio y los saberes puestos en juego en la enseñanza de la Educación Física, ya que puede resultar valioso identificar y hacer visibles los aspectos relevantes de las prácticas de los profesores cuando enseñan.

Palabras clave: Educación Física, saber, profesión, oficio.

¹ Podemos encontrar abundante bibliografía en relación a “el oficio del sociólogo”, o a “el oficio del historiador”, etc.

Introducción. ¿Enseñar es un oficio?

Como señala Aguirre Lora (1996:11):

“¿Cuánto de oficio y de gremio conservan nuestras profesiones actuales?

Sin ir más lejos, el propio origen etimológico del término *oficio*² y las sucesivas transformaciones histórico-sociales que lo cancelan como tal y lo sustituyen por el de *profesión* resultan sugerentes: oficio nace con el artesano medieval, connotado como actividad productiva, técnica, mecánica, práctica en todo caso. En la actualidad nos remite a una ocupación habitual que nos reditúa, nos aporta ingresos para vivir...”

Tener un oficio significa pertenecer a una comunidad –en nuestro caso de profesionales- reconocidos por poseer saberes, habilidades y secretos, la cual impone sus reglas sin importar los diferentes contextos laborales. Aparece una cuestión importante en el marco de este trabajo, la cual formulamos en forma de hipótesis: todos los profesores tienen un *saber profesional o disciplinar* transmitido por los institutos de formación basado en la lógica de la Educación Física y en las ciencias, pero de la misma forma existe un *saber docente* concreto y construido en lo cotidiano, un saber que nos permite ser oficiosos en lo que hacemos. Para ratificarla o rectificarla debemos responder a dos preguntas: ¿Qué características debe tener el saber profesional del Profesor de Educación Física? ¿Puede reducirse solamente al que transmiten los institutos de formación o es imprescindible que se integre con el conocimiento que da la experiencia escolar?

La investigación de Alliaud (1989), realizada con maestros jóvenes con menos de cinco años de antigüedad, parece apuntalar la existencia del saber docente, al poner de manifiesto la importancia que tiene para ellos la formación que se adquiere en el ámbito laboral (lo que podríamos identificar como *el oficio*³). Son por lo general los maestros de más experiencia quienes orientan a los más jóvenes en la resolución de los problemas escolares cotidianos a partir de herramientas ya

² *Oficio* deriva del latín *officium*, contracción del *opificium*, derivado a su vez de *opifex*, artesano.

³ La cursiva es mía

utilizadas por ellos, y los más jóvenes quienes expresan la inquietud por lograr aquello que permite a los profesores experimentados *lograr el control de la clase*.

“Nuevos escenarios sociales y culturales se imponen en las escuelas, a pesar de ser éstas instituciones fuertemente conservadoras [...], sostendremos que las mutaciones “detectadas” en el cuerpo magisterial, pueden ser interpretadas como acentuaciones de ciertos rasgos que caracterizaron desde sus orígenes al oficio de enseñar” (Alliaud, 1989:1).

Es necesario decir a esta altura del texto que no tratamos de buscar recetas, naturalezas o ejemplos que siempre funcionan al enseñar Educación Física, sino por el contrario animar a identificar y a contar aquello que cuando enseñamos nos hace individualmente buenos.

“No se trata de dictaminar exactamente cómo se debe hacer, ni pasar carpetas para que otros copien, ni reducir al otro a un espectador más o menos fisgón, sino de poner a disposición aquello que se probó (lo que se probó es lo que se sabe ¿no?)” (Alliaud- Antelo, 2009:12).

En los párrafos siguientes intentaremos reflexionar acerca del saber especializado y experto, y también sobre los rasgos del oficio en la enseñanza de la Educación Física, rasgos de artesanato y no de práctica repetitiva a pesar de tener lugar en un contexto, como opinan Tyack y Cuban, organizado en torno a una gramática escolar⁴ (2001: 86) conformada por tradiciones y regularidades institucionales sedimentadas a lo largo del tiempo, transmitidas de generación en generación por maestros y profesores.

¿Qué enseñan los Profesores de Educación Física? ¿Tienen “oficio”?

Para conocer las creencias y opiniones de los profesores sobre ambos temas, recurrimos a la técnica del cuestionario auto-administrado. La unidad de análisis consiste en profesores de Educación Física, que se desempeñan en escuelas primarias y secundarias de la Ciudad de La Plata, sin distinción entre gestión estatal y gestión privada, con diferentes antigüedades en la docencia.

⁴ Mencionada en el texto en idioma original (inglés), como “grammar schooling”.

El cuestionario

P: *¿"Qué enseña Ud. en la escuela"?*

La mayoría de los profesores responde que enseñan con "una visión globalizada". Seguidamente aparece un lenguaje psicológico: mencionan aspectos referidos a la formación de la personalidad, los vínculos con los otros y los valores.

P: *¿"Cuáles son los saberes que posee un PEF que logra que sus alumnos se entreguen a las prácticas corporales"?*

Se repiten en la mayoría de los profesores términos como motivación, interés de los alumnos y empatía. Una minoría opina "dominio de los contenidos específicos", e incluso un profesor afirma [...] "puede no saber mucho de EF".

P: *¿"Es la enseñanza de la Educación Física un oficio"?*

La mayoría de los profesores responde que para ellos *no* es un oficio, ya que asocian el término con la producción mecánica, "una repetición de acciones tendientes a lograr un producto final sin mayor razonamiento. Algunos afirman que es una profesión, y unos pocos una vocación:

"Para mí no. Un oficio me parece algo más mecánico, más manual, donde no utilizas tanto el razonamiento. A la enseñanza de la Educación Física la relaciono más con valores por ejemplo. En un oficio, si una silla me sale torcida no trae consecuencias. En cambio cuando uno trabaja con alumnos y los orienta equivocadamente puedes hacer un desastre" (Profesora de Educación Física, Nivel Medio).

P: *¿"Reconoce Ud. que posee saberes propios, rutinas y códigos que legitiman su labor en la escuela"?*

Casi la totalidad de los profesores responde afirmativamente poseer saberes propios, pero unos pocos los especifican y de forma general con la frase “los saberes específicos del área”. La mayoría de las respuestas son del tipo “Sí, totalmente”, o “Sí, obvio”. Además dicen que tienen algunas rutinas “que les ha dado la Universidad”, pero también saberes que cada uno conforma ante las situaciones variadas que deben enfrentar a diario en las escuelas y que diferencian a un docente de otro.

P: *¿Tiene Ud. trucos y recursos a la hora de dar sus clases? No – Si ¿Cuáles?”?*

Los profesores entrevistados responden que sí los tienen, y la mayoría los refiere a establecer un buen vínculo con los alumnos.

Nuestras conclusiones

En primer lugar debemos advertir que no pretendemos dar cuenta de los temas y problemas del universo de los profesores de Educación Física, sino de un grupo de docentes estudiados en la Ciudad de La Plata y zonas cercanas.

No tenemos dudas de que ser PEF es, además de una profesión, un oficio. Si no lo fuera ¿cómo resolveríamos la complejidad del día a día, el cara a cara que significan prácticas sociales como las jornadas escolares? No alcanza para ello leer algunos libros de didáctica general y otros de contenidos específicos: hace falta indefectiblemente un saber experto y un conocimiento que se va construyendo a lo largo del tiempo, pero... ¿Por qué nos cuesta tanto explicitarlo? El conocimiento cotidiano asocia el término a algún arte mecánico o una ocupación para la cual no se requieren estudios teóricos. Quizás por esta razón nos negamos a considerar a la profesión como “oficio”, sin embargo el concepto remite a *la manera en que uno hace su trabajo*, al cómo lo hace. Oficioso es alguien *eficaz para determinado fin*.

Pensar en términos de oficio nos permite identificar, reflexionar, a veces cambiar y en muchos casos mejorar los aspectos que nos hacen expertos de nuestras prácticas, nuestros procedimientos, en fin, lo que hacemos.

Los profesores, en mayor o menor medida logramos que alumnos y alumnas aprendan juegos, deportes, gimnasia y actividades en el medio natural, en todo tipo de condiciones de trabajo y a pesar de sus diferencias. Cada uno es buen profesor a su modo, y esto es para nosotros no solo una prueba de saber disciplinar, sino del dominio de los *secretos del oficio*.

Sin embargo, aparece algo que consideramos un problema: pareciera en el discurso de los profesores que el desarrollo afectivo es el único reaseguro de la legitimación disciplinar, y si bien el saber vincularse, la afectividad y lo relacional es de vital importancia al momento de enseñar y de aprender, estamos convencidos que los profesores de Educación Física “por nuestra salud”, debemos legitimarnos en las escuelas por los saberes específicos, mucho más que por las habilidades de empatía. Una explicación posible la encontramos en Doubet (2006:176), en cuanto a que los docentes, en la actualidad, cuando recurren a la afectividad y al trabajo emocional no estarían describiendo situaciones propias del dictado de las clases sino maneras de construir condiciones que permitan darlas.

Bibliografía

Aguirre Lora M. E. *Presentación de la edición mexicana (pág. 10-11)*. En Rugiu A. (1994-1996) *Nostalgias del maestro artesano*. México DF, edit. Miguel Ángel Porrúa.

Alliaud A. (1989). *La experiencia escolar de maestros inexpertos. Biografías, trayectorias y práctica profesional*. Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/784Alliaud.PDF>

Alliaud A.- Antelo E. (2009). *Iniciarse a la docencia. Los gajes del oficio de enseñar*. Profesorado. Revista del currículum y formación del profesorado, 13 (1), 91.

Antelo E. (2012) ¿Qué sabe el que sabe enseñar? Un estudio exploratorio acerca del saber de los profesores en la escuela secundaria. Recuperado de <http://www.estanislaoantelo.com.ar/files/sine-qua-non-.pdf>

Becker H. (2010) Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias sociales. Madrid, siglo veintiuno.

Dubet, F. (2006), El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad, Barcelona, Gedisa.

Perrenoud P. (2005). El oficio de los alumnos, les pertenece. El trabajo escolar, entre prescripción y actividad real. Recuperado de <http://www.igualdadycalidadcba.gov.ar/SIPEC-CBA/Capacitacion2014/DocumentosSecundaria/CursoPreceptor/PrecepMod3y4/09.pdf>

Perrenaud. P. (2004) Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Madrid, GRAÓ (en catalán).

Ron O. y equipo (2014) Educación Física y Escuela: ¿qué enseña la educación física cuando enseña? Investigación. Código: H697. Unidad ejecutora: Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (idihcs). Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <http://www.fahce.unlp.edu.ar/investigacion/proyectos-de-investigacion/educacion-fisica-y-escuela-bfque-ensena-la-educacion-fisica-cuando-ensena/>

Tyack D. - Cuban L. (2001) En busca de la utopía. Un siglo de reformas de las escuelas públicas. México, Fondo de Cultura Económica.